

Preguntas sobre la lectura.

1.- Contesta a las siguientes preguntas.

- ¿Qué son los seres fantásticos?

- ¿Qué ejemplos aparecen en el texto?

- ¿Cuántos años vivía el ave fénix?

- ¿Dónde vivían los hipogrifos?

- ¿De qué animal es el huevo del basilisco?

- ¿Qué consecuencias podía tener el encuentro con un basilisco?

2.- Completa el esquema con datos extraídos del texto

Ser fantástico	Aspecto	Cualidades
Ave fénix		
Hipogrifo		
Basilisco		

3.- Elige uno de los seres fantásticos del texto y cópialo en tu cuaderno. Fíjate en los signos de puntuación y en la ortografía.

4.- Separa las siguientes palabras en sílabas y subraya la sílaba tónica.

Voluntad: vo – lun - tad

Adulto:

Mágicas:

Color:

Caballo:

Épocas:

Águila:

Nombre _____ Fecha _____

Seres fantásticos

En todas las épocas y culturas, el ser humano ha soñado con la existencia de seres fantásticos, con animales de características mágicas y de aspecto sorprendente. Muchos de estos seres imaginarios aparecen en los cuentos y los mitos de todos los tiempos y algunos, como los dragones, nos hacen preguntarnos si son simplemente fruto de la imaginación.

Una de estas criaturas mágicas es el ave *fénix*. El fénix era un pájaro de cuerpo rojo con cola, pico y garras de color oro. Vivía más de quinientos años, y al final de sus días construía un nido en el que se consumía en cenizas. De las cenizas surgía un polluelo que crecía hasta convertirse de nuevo en un fénix adulto. Además, el ave fénix podía aparecer y desaparecer a voluntad y su canto era mágico: infundía ánimo y fortaleza a los honestos y temor a los deshonestos. Sus lágrimas tenían la capacidad de sanar.



Otro ser fantástico es el *hipogrifo*. Poseía el cuerpo de un caballo y la cabeza y las alas de águila. Sus patas traseras eran de caballo y las delanteras de águila. Los hipogrifos eran realmente veloces en el vuelo. Les gustaba vivir en manadas y en lugares llanos y con muchos pastos, pues podían comer tanto carne como hierba.

También surgió de la imaginación del ser humano el misterioso *basilisco*. Fruto de un huevo de gallo fecundado por una serpiente e incubado por un sapo, el basilisco era un animal con cuerpo de gallo, cuello de serpiente, alas membranosas parecidas a las del murciélago y cabeza de ave. Si el huevo, grisáceo y más pequeño que los demás, no era destruido, traía la desgracia y la muerte a los habitantes de la casa donde aparecía. Se trataba de un animal de costumbres nocturnas que se ocultaba de los hombres; pero ¡pobre de quien se cruzara con él y consiguiera verlo!, pues le bastaba una mirada para matar a sus víctimas y su aliento marchitaba y descomponía cuanto rozaba.

